

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 5º DEL T.O. CICLO “A”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: En el Día del Señor, nos convoca la memoria de Cristo muerto y resucitado. Escucharemos su Palabra viva, que alimenta nuestra vida de fe y nuestro compromiso misionero. Nos alimentará también con su Cuerpo glorioso, que es Pan de vida.

Seremos invitados a ser sal de la tierra y luz del mundo. Así será glorificado el Padre que está en cielo. A esa glorificación nos unimos nosotros, con esta liturgia de alabanza.

Al comparar la llamada con la luz y la sal, está subrayando la dimensión misionera de la llamada en el mundo.

. El testimonio cristiano de fraternidad con el prójimo, expresado en el compartir lo que somos y tenemos y en el perdón y en el amor, y

. el testimonio cristiano de la relación de los hijos con su Padre Dios –expresado en el amor efectivo a los hermanos, sobre todo a los más vulnerables, con los que se identifica–

- se convierte en luz para los demás, que los conduce hasta la alabanza-glorificación y consolidación de la fe en el Señor y
- se convierte en sal que purifica y da sabor a todos los hermanos

¡Bienvenidos!

Presidente: *Los que estamos apagados y desaboridos, pedimos a Dios, Padre bueno, perdón de nuestros pecados,*

➤ Tú, que quieres que seamos sal de la tierra, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que quieres que seamos luz del mundo: *Cristo, ten piedad.*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que quieres que seamos comunidad que acoge a todos. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Constituido el germen de la comunidad, para lo que convoca a Andrés y Pedro, Santiago y Juan, comienza el anuncio de la buena noticia de la llegada del reino. Mateo estructura su evangelio en cinco discursos: la catequesis básica o sermón del monte (Mt 5), discurso sobre la misión (10), discurso en parábolas (13), el discurso a la comunidad (18) y el discurso escatológico (24-25).

En la catequesis fundamental o discurso del monte, Jesús, cual nuevo Moisés comienza inaugurando una nueva etapa en la historia de salvación. Nos ofrece un proyecto de vida, pero no desde un decálogo de normas escritas en tablas de piedra, sino desde un “decálogo” de propuestas de felicidad, sembradas en los corazones, como proclamábamos el domingo pasado. El evangelio de hoy nos dice que todos los discípulos estamos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo, acogiendo con entusiasmo y humildad su propuesta.

Nos invita a vivir según el espíritu de las bienaventuranzas. Seremos sal y luz, si somos pobres, es decir, vaciados de todo para llenarnos de Dios. Si, incluso en nuestra tristeza hallamos consuelo y si somos humildes, hambrientos de hacer la voluntad de Dios, misericordiosos, transparentes, pacificadores y si estamos alegres y llenos de regocijo, aunque nos persigan, nos calumnien o nos injurien, entonces seremos sal y luz. Porque “sabemos de quien nos hemos fiado y estamos seguros”.

Sólo injertados en él nos mantendremos como sal que da sabor, sin desvirtuarse y como luz que no se extingue. Para un rabino la sal era la ley, para Jesús es la persona del discípulo injertada en él.

A los cristianos no nos mueve el espíritu del mundo, que busca el tener y busca la alianza con el dinero y el poder, pero hemos de estar en él como sal y como luz..

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Oremos a Dios, nuestro Padre. Pidámosle que nos ayude a acoger en nuestra vida personal a Jesús, luz de luz. A cada petición digamos:*

R ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Oremos por toda la Iglesia, por todas las personas al servicio de la comunidad eclesial. Te pedimos, Padre Dios, la fuerza de tu Espíritu para que puedan ser luz que ilumina a todos los cristianos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Oremos por todos los bautizados, para que puedan avivar la fe y el amor y seamos así, en medio del mundo, testigos del evangelio. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
3. Oremos por todas las personas llamadas a ser, en su profesión, guías y testigos de la luz: maestros, educadores, músicos, padres y madres de familia, periodistas, escritores, poetas, catequistas, políticos, líderes sociales. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Oremos por todas las personas que viven sin luz, sumidos en la depresión, en la droga, en el consumismo, en la guerra, en la pobreza. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos.**

Presidente/a *Padre, ayúdanos a ser testigos de la luz. Te lo pedimos a ti que eres Dios y vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén. (Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA